

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

A principios del siglo XX, la eugenesia fue ampliamente apoyada entre las sociedades educadas de todo el Occidente. Los eugenistas se consideraban benefactores de la raza humana, poniendo en práctica la ciencia más avanzada para erradicar el sufrimiento humano y "mejorar" la raza humana.



Al dar una mano amiga a la naturaleza, alentar cuidadosamente la reproducción de los miembros "más aptos" de la raza humana y desalentar la reproducción de los "no aptos", los eugenistas creían que podían crear rápidamente una raza de seres humanos fuertes, sanos y de seres súper inteligentes. El estado y la sociedad ya no estarían cargados con "degenerados morales" (el término memorable usado por la eugenista Margaret Sanger), discapacitados mentales y propensos a enfermedades costosas y dolorosas.

La fundadora de Planned Parenthood, Margaret Sanger, fue una entusiasta defensora de la eugenesia. Abogó abiertamente por la esterilización forzosa de los no aptos y la recogida involuntaria de esas personas en campos de internamiento, donde pasarían toda su vida en trabajos forzados. Afirmó que estos métodos eran necesarios, en aras de la "paz". En varios países occidentales, incluido Estados Unidos, se llevaron a cabo algunas de estas

recomendaciones. En los Estados Unidos, decenas de miles de personas consideradas "no aptas" fueron esterilizadas por la fuerza.

Sin embargo, la eugenesia recibió un gran golpe de relaciones públicas cuando Hitler llevó sus principios más allá de lo que la mayoría estaba dispuesta a ir, matando a millones de judíos, discapacitados mentales, gitanos, homosexuales y otras personas no deseadas, en nombre de "purificar" la raza. Después de que se expusieran las atrocidades de Hitler, los experimentos de eugenesia menos brutales, pero aun profundamente inhumanos, que estaban llevando a cabo otras naciones occidentales, cayeron en desgracia.

Eugenesia de terciopelo

Hoy en día, sin embargo, la gente suele hablar de la eugenesia como algo del pasado, un experimento fallido.

Esto está mal. La eugenesia no solo no ha fallado, sino que también es una fuerza más potente que nunca. La explosión de popularidad de las técnicas de reproducción asistida significa que todos los días, los padres de todo el mundo eligen qué tipo de bebé les gustaría tener.

Si bien en algunos casos esto se limita solo a la elección entre un niño y una niña, algunas clínicas de FIV ofrecen pruebas de embriones en busca de cosas como inteligencia, susceptibilidad a ciertas enfermedades, color de ojos, etc. Esos embriones (seres humanos) que no cumplen los criterios elegidos son descartados sin contemplaciones como desechos, es decir, destruidos, asesinados. Se les trata como mercancías, productos y se les considera desiguales en dignidad a sus padres.

El mismo tratamiento utilitario, comercial y eugenésico de la reproducción humana se encuentra en las clínicas que ofrecen inseminación artificial. Las mujeres o parejas que eligen quedar embarazadas de esta manera, primero deben buscar catálogos de donantes de esperma, seleccionar donantes por características deseables como capacidad artística, coeficiente intelectual, constitución física, apariencia, etc.

Estas formas de eugenesia se visten con la respetabilidad de las batas blancas de laboratorio y se presentan en el lenguaje del marketing moderno y la "elección". Sin embargo, está presente la misma mentalidad que motivó a Margaret Sanger, es decir, la reducción del valor de los seres humanos a ciertas cualidades que poseen. Y en el caso de la FIV, el resultado final suele ser el mismo: es decir, un ser humano muerto. Un pensador, Garland-Thomson, se refiere a esta forma moderna de eugenesia como "eugenesia de terciopelo". Como resume el autor de un reciente artículo en profundidad sobre el problema en la revista The Atlantic, "Como la Revolución de Terciopelo de la que ella toma el término, se logra sin violencia abierta. (Nota: no estoy de acuerdo con ella aquí. Es cierto que la violencia no es "abierta", en el sentido de que está oculta en clínicas de FIV y abortos; pero la eugenesia moderna es profundamente violenta). Pero también adquiere otra connotación a medida que la reproducción humana se vuelve cada vez más sujeta a la elección del consumidor: terciopelo, como en calidad, alto calibre, nivel premium. ¿No querría solo lo mejor para su bebé, uno en el que ya está gastando decenas de miles de dólares en FIV para concebir? "

"Convierte a las personas en productos", dice Garland-Thomson.

Síndrome de Down: el "canario en la mina de carbón"

Sin embargo, una forma particularmente brutal de eugenesia es la práctica de examinar a los niños por nacer para detectar diversas enfermedades y luego, si dan positivo, abortarlos, a menudo bastante tarde en el embarazo. Si bien esto siempre es un mal terrible, hay algo visceralmente discordante en el grado en que esto se ha perpetrado en personas con síndrome de Down.



<https://www.hli.org/2020/11/modern-day-eugenics-who-lives-and-who-dies/>